

## DECLARACIÓN ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE METROS Y SUBTERRÁNEOS – ALAMYS

Desde 1987, la Asociación Latinoamericana de Metros y Subterráneos - ALAMYS ha centrado sus esfuerzos en compartir experiencias enriquecedoras entre sus operadores de sistemas de transporte sobre rieles asociados (43 a la fecha), aprender y adquirir estándares de las mejores prácticas del sector, y a fomentar la construcción de más y mejores proyectos ferroviarios en la región. Así, con más de tres décadas de historia, ALAMYS hoy representa 2.675,6 kilómetros de red y más de 7.600 millones de usuarios transportados, con inversiones en desarrollo por USD \$49.572 millones.

La industria y los servicios metroferroviarios se reconocen como uno de los sectores económicos más importantes en las diferentes ciudades donde están presentes, especialmente por dos razones: la primera porque los metros (elevados y subterráneos), tranvías, metros ligeros y trenes suburbanos son grandes fuentes de generación de empleo en las áreas donde operan (solo los sistemas de ALAMYS concentran más de 100 mil trabajadores directos); la segunda, porque impactan positivamente en las economías locales, gracias al desarrollo de negocios complementarios como el comercio y la publicidad en la red, y también por el aumento de la plusvalía que se genera en terrenos aledaños a las instalaciones (con su consiguiente desarrollo inmobiliario).

Contar con sistemas sobre rieles también tiene beneficios medioambientales, pues estos consumen apenas un 2,8% de energía frente, por ejemplo, a los automóviles (51%) o buses (14,9%). En tiempos de rápido avance del cambio climático, este punto adquiere una mayor connotación que debe ser considerada.

Sin embargo, la pandemia provocada por los rápidos índices de contagio del COVID-19 en el mundo no ha distinguido sus efectos entre ningún modo de transporte público, y los sistemas sobre rieles no han sido la excepción. Las consecuencias han sido devastadoras en todos los ámbitos, especialmente en el financiero, por las importantes bajas en los viajes. En promedio, la afluencia ha disminuido en un 83% en los sistemas agrupados en ALAMYS, desde marzo de este año, a lo que se suma la incertidumbre sobre la fecha en que podría normalizarse el libre tránsito de las personas y, por consiguiente, la demanda de nuestros sistemas.

Advertimos, así, que este difícil panorama podría poner en peligro la continuidad de la operación de nuestros sistemas al servicio de las personas, aun cuando ha sido el transporte público el motor movilizador para quienes cumplen labores esenciales (salud, abastecimiento, servicios básicos, entre otros), y para mantener el funcionamiento de las ciudades.

Hoy, más que nunca, nuestros sistemas deben contar con una coordinación más estrecha con sus respectivos gobiernos locales y centrales, entendiendo que cada realidad tiene sus propias particularidades, pero unidos para tomar acciones conjuntas que contribuyan a apoyar la operación de los servicios de movilidad.

Desde ALAMYS, hacemos un llamado a sostener un diálogo permanente y directo entre cada operador y sus respectivas autoridades, con el fin de buscar y analizar cómo adoptar las medidas y planes que nos permitan sobrellevar de la mejor manera posible este difícil momento a causa de la emergencia sanitaria a nivel mundial.

Mayo de 2020

SEBASTIÁN COURT  
Secretario General  
ALAMYS

  
EDUARDO DE MONTMOLLIN  
Presidente  
ALAMYS

